

JORGE NOGUERA

Qué fue lo que pasó, los medios, yo tenía una relación digamos normal con los medios, ellos destacaban y resaltaban y estaban permanentemente informando acerca de todo lo que se estaba haciendo allá en el DAS. Permanentemente salían noticias a diario de todo lo que hacíamos, en materia de capturas, en materia de... de todos los temas que maneja el DAS. Un poco para que tú lo tengas en contexto también, el DAS era, manejaba la inteligencia del país, por una parte, es decir como la CIA en EEUU, el DAS manejaba la inteligencia acá, la inteligencia estratégica, no la inteligencia policial, ni la militar, sino la estratégica, inteligencia civil. Adicionalmente, el DAS tenía funciones de policía judicial, pero sólo frente a delitos de impacto estratégico, es decir como el FBI en Estados Unidos que investiga los delitos federales, aquí el DAS también investigaba delitos de narcotráfico, de terrorismo, de subversión y de corrupción, principalmente. Además el DAS manejaba la migración del país, todo el que entraba y salía del país, todo el tema migratorio era responsabilidad del DAS. Adicionalmente, manejaba INTERPOL, INTERPOL estaba a cargo del DAS, y por último, tenían la función de protección de, tanto del presidente como de los más altos funcionarios del Estado. Después, por unos convenios que se hicieron con el ministerio de gobierno, del interior, se agregaron alcaldes, sindicalistas, desmovilizados, etcétera, entonces también fue responsabilidad nuestra. Entonces teníamos cinco funciones importantísimas que, por ejemplo, en EEUU las cumplía la CIA, el FBI, el servicio secreto en materia de protección, INTERPOL y el servicio migratorio de los EEUU. Tenemos 5 funciones importantes, que en otros países cumplían 5 entidades distintas, entonces el DAS tenía realmente funciones muy importantes.

Qué pasó. En el año 2004 si yo no estoy mal, un caso que se llamó “Dólar blanco”. Llegaron al DAS funcionarios de Inglaterra, es decir, de las aduanas de la reina, de esa agencia, llegaron funcionarios de la policía montada de Canadá, canadienses, y funcionarios de la DEA, americanos. Llegaron y me dijeron: “necesitamos tu apoyo, porque vamos a adelantar una operación muy importante contra lavado de activos a nivel internacional”, imagínate, tres países, entonces les dije “claro que sí”. Empezó el tema y era una operación contra muchos industriales colombianos, gente de mucho poder económico y que estaba lavando activos, del narcotráfico. La operación era una investigación adelantada por ellos pero que en Colombia estaban los objetivos. Nosotros los ayudamos alrededor de unos meses, fue la operación, era una operación contra 34 personas, recuerdo, en Colombia; 30 personas relativamente desconocidas y 4 muy importantes, muy conocidas. Un señor que se llamaba Pepe Duver o le decían Pepe Duver o C. Duver, judío, dueño de Patprimo, dueño de parte de CM&, noticiero CM&, muchas presas muy importantes y grandes; contra Clemencia Pinzón Barco, que era tía de Carolina Barco, que era nuestra canciller, Clemencia Pinzón Barco, era la investigada; contra el dueño de Blockbuster en Colombia, otro judío, no recuerdo ahorita el nombre; contra Jaime Trujillo Dávila, que fue uno de los fundadores y dueños de la Revista Semana, junto con Felipe López y otros más. O sea, esos 4 muy importantes y dos muy vinculados a los MC. Uno, Jaime Trujillo Dávila fue uno de los dueños y fundador de Semana, y el otro, Pepe Duver, uno de los dueños de CM&.

Entonces, ese fue mi primer impase digamos con personas relacionadas con los MC, eso fue en el año, tal vez, 2004. Eso genero muchas molestias a nivel político. César Gaviria, el expresidente, me visitó a mi oficina, alrededor de una semana o un poco más, antes del operativo, antes del operativo de captura de esas personas, porque todas iban a ser capturadas

con fines de extradición a EEUU que los estaba pidiendo. Él me visito y me pidió que cómo se podía arreglar el proceso, de Pepe Duver, de Don Pepe, porque Pepe Duver parece que tiene muchísimas relaciones con Gaviria. Obviamente yo le dije que no había forma de arreglarlo y me extrañó muchísimo que él tuviera información sobre la investigación, porque nadie tenía por qué tenerla, eso era una investigación muy secreta con estas agencias extranjeras. Finalmente, para resumir, Pepe Duver se fue a EEUU, y arregló con los americanos su captura, o sea, evitó su captura, arregló con ellos, transó con ellos, le quitaron alrededor de 20 millones de dólares y le congelaron alrededor de 80 millones de dólares más en las cuentas que él tenía en el exterior, logró que no lo extraditaran, los demás fueron capturados durante un tiempo, se movió medio país político, se logró que esas personas no fueran extraditadas, esos 4, los 30 restantes sí fueron extraditados, bueno, uno de los 4 sí fue, el dueño de Blockbuster en Colombia, fue extraditado, los demás no. Ni Clemencia Pinzón Barco, ni Jaime Trujillo Dávila, ni Pepe Duver.

En todo caso, ya era el primer tropezón que yo había tenido con los medios y empezaron los MC, principalmente la Revista Semana, y otros medios empezaron a sacar informaciones “A la baja Noguera en el DAS, porque en palacio, en Presidencia no lo quieren por tal cosa”, “A la baja esto”, empezaron las noticias en contra, en contra, presionaron muchísimo. Finalmente, yo me retiré del DAS en octubre de 2005, o sea, como al año siguiente, ya yo había capturado a un tipo que yo había llevado porque era muy bueno en informática, Rafael García, ya yo lo había, lo habíamos capturado en el DAS, ya lo habíamos encontrado haciendo, vendiendo información, borrando antecedentes, etcétera. Y, en diciembre de 2005, o sea, yo me salí del DAS en octubre de 2005, me nombran cónsul en Milán, Italia, al año siguiente, a comienzos de año, pero en diciembre de 2005, alguien de la Revista Semana

entrevista en la cárcel a Rafael García. Lo entrevista en diciembre y un mes, entre uno y dos meses antes de la reelección, es decir, de mayo de 2006, cuando era la reelección en la que participaba Uribe otra vez, sacaron todas las publicaciones, de la Revista Semana y Cambio, y El Tiempo, y El Espectador y La W, y etcétera. Sacan la entrevista que hicieron en diciembre, o sea, la hacen en diciembre, la guardan, y la sacan uno o dos meses antes de la reelección, para generar un gran impacto contra, obviamente contra la imagen de Uribe. Querían golpearme a mí para golpear a Uribe, y decían que yo era el montesino de Uribe, o sea lo que pasó en Perú con Fugimori, el montesino, etcétera.

Resulta que en marzo empiezan las publicaciones Semana, tres caratulas seguidas, yo fui primera página en Semana 3 semanas seguidas, primera página en Cambio, Revista Cambio en esa época existía, 3 semanas seguidas, El Espectador, El Tiempo, La W, todos, todos los MC empezaron a hacer mucho ruido contra mí, le dieron absoluta credibilidad a lo que había dicho Rafael García que estaba en la cárcel, en la entrevista de diciembre y me obligaron a renunciar al consulado de Milán allá en Italia, y pues el Presidente dijo “esto me está haciendo mucho daño a la reelección, te están atacando muchísimo, yo sé que todo esto no es cierto, pero es una realidad política”. (interrupción de video) ... Llevaba apenas 3, 2 meses de cónsul y renuncié.

Es importante eso que pasó con los medios... ah bueno, a partir de ahí, la fiscalía me abrió 13 investigaciones, 13 procesos en la fiscalía, gracias a la publicación de los medios, a lo que salió en las 3 semanas seguidas en la Revista Semana y Revista Cambio, y El Tiempo, El Espectador, etcétera. Gracias a esa entrevista, de García, 13 investigaciones en la fiscalía, 54 en la procuraduría. Todo a raíz de esa entrevista. Mira lo importante, Rafael García, fue

capturado por 6 delitos, fue condenado por 6 delitos: fraude procesal, concierto, o sea, una cantidad de delitos, ahorita no recuerdo todos, y el 13 de octubre de 2005, es decir antes de yo retirarme del DAS, 13 de octubre de 2005, él va a la fiscalía y dice “yo conozco muchas cosas sobre Noguera, quiero hablar sobre Noguera, y empezó a decir todo lo mismo que después dijo en la entrevista de diciembre, pero la fiscalía no le creyó nada, sencillamente porque no tenían ninguna prueba de todo lo que decía contra mí. Qué decía, que yo iba a matar al presidente Chávez de Venezuela, que había asesinado a un fiscal de allá de Venezuela, con la CIA me había reunido en Panamá, Miami, y con el FBI y que con ellos habíamos asesinado a ese fiscal e íbamos a matar a Chávez, que mataba sindicalistas, que les mandaba listados de sindicalistas y de gente de izquierda a los paramilitares para que los mataran, bueno, todo, por todo aquello por lo que me investigaron después en la fiscalía, fue gracias a esta declaración jurada, bajo juramento, que él hizo el 13 de octubre de 2005.

Pero como no tenían pruebas de nada, todo era loco, entonces la fiscalía no abrió ninguna investigación. Abrió la investigación la fiscalía, las 13 investigaciones fue cuando las Revista Semana y Cambio sacaron la entrevista que le hicieron en diciembre, o sea, meses después, en marzo y abril de ese año, a un mes de la reelección. Entonces, para que te des cuenta que la fiscalía actuó, y te quiero enviar precisamente el documento de, eso se llamaba antes auto cabeza de proceso, o sea, el inicio de la investigación contra mí, de todas las investigaciones, cita permanentemente “Revista Semana, tal, edición de tal de tal fecha”, “Revista Cambio, es que Rafael García en la entrevista dijo esto, y en Cambio dijo esto, en la Revista Semana dijo esto, en la edición de tal”, o sea, toda la investigación partió de la entrevista que le hicieron y que publicaron esos medios entre marzo y abril a un mes de la reelección. Hizo un ruido enorme, le hizo mucho daño al tema de la reelección.

Yo finalmente renuncié, cuando me di cuenta de todo eso me fui a EEUU con la familia, nos fuimos de Milán a EEUU a tratar de quedarme allá porque sabía que esto no tenía ni pies ni cabeza y que me iban a llegar a destrozar, o sea, 13 procesos en fiscalía, 54 en procuraduría, a raíz de una entrevista de un tipo que no tiene ninguna prueba, y que además yo puse preso, o sea que además no era un tipo objetivo, serio, tenía que... Entonces ni la fiscalía ni los MC fueron responsables al hacerle la entrevista y al publicar toda esa andranada contra mí, porque el tipo tenía un resentimiento natural, pero adicionalmente no tienen ninguna prueba sobre lo que decía. Entonces digamos que yo viví la tormenta perfecta, porque por un lado, había puesto preso a uno de los dueños de la Revista Semana, fundador y dueño de la Revista Semana, Jaime Trujillo Dávila, había puesto presa a la mamá, Clemencia Pinzón Barco, es la mamá de Miguel Silva, Miguel Silva fue el secretario privado de Cesar Gaviria durante toda la vida. Cuando fue presidente de Colombia y después cuando fue secretario de la OEA, Cesar Gaviria, que cuando me visitó a ver como arreglábamos el proceso de Pepe Duver, él era secretario de la OEA en ese momento, y su secretario privado era Miguel Silva. Yo puse presa a su mamá, a Clemencia Pinzón Barco, entonces imagínate, y Miguel Silva fue director de la Revista Semana durante mucho tiempo. Y, además puse preso a uno de los dueños del noticiero CM&, que era Pepe Duver. Así que, por un lado, tenía esa pelea casado con ellos, así fuera un tema institucional, yo le dije a Cesar Gaviria, “esto no es personal, esto vienen estas agencias, tienen unos elementos, hacemos la investigación y listo, y punto, yo no tengo por qué hacer ningún cambio contra esa investigación.” El punto es que por un lado tenía a estos señores, personalmente ya con una carga contra mí, y por el otro lado estaba la reelección presidencial, que todos los medios y toda la gente que estaba en contra de Uribe, que este país estaba muy polarizado, igual que hoy, quería atajarle la reelección, entonces

dijeron “golpeemos este muy duro para afectar a Uribe”, entonces por eso me tocó renunciar y todo eso, entonces fue la tormenta perfecta. Unos con razones personales y los otros con razones ideológicas y políticas. Todo eso me cayó a mí.

Entonces, eso tuvo un efecto enorme en mi proceso. Enorme porque, como te digo, es vergonzoso ver como la investigación, toda, es a partir de citas, de lo que dice este tipo en Semana, en Cambio, en Semana, en Cambio, en la edición tal. Son varias páginas citando a este señor. Así es que, ahora, por su parte la Revista Semana y la Revista Cambio, sacan todos los temas que este tipo saca, que este tipo dice, de los listados que yo supuestamente le enviaba a los paramilitares con nombres propios de personas que fueron asesinadas, que fueron desaparecidas, como si yo hubiera hecho esos listados y los hubiera entregado a estos señores, y son tan irresponsables los de las revistas que hay personas que fueron asesinadas antes de que yo entrara al DAS. O sea, ni siquiera por eso se dan cuenta que son listados absurdos. Los listados jamás aparecieron, la Corte en la sentencia reconoce que esos listados nunca aparecieron en el DAS ni en los computadores, ni en papel. Revolvieron el DAS, quitaron todos los computadores, los servidores, hicieron exámenes de laboratorio especializado, nunca encontraron ninguno de esos nombres en ningún listado de ninguna clase. Eso funciona así.

En alguna oportunidad, también, la Revista Semana publicó unas conversaciones entre Eleonora Pineda y Mancuso, una vez que el Gobierno me pidió que yo, es decir, cuando empezaron los diálogos con las autodefensas el gobierno designó al DAS y a la Policía para cuidar a las personas que estaban dialogando, a los jefes paramilitares que estaban dialogando con el gobierno. Escolta oficial de ellos, porque ellos ya no podían andar armados ni con su

gente ni nada, sino que tenía que ser con escolta oficial porque iban a hablar con el gobierno. Entonces, a mí me dieron esa responsabilidad, yo fui una vez a Ralito a una rueda de prensa, antes de ir a Ralito en Montería, dije, voy a hablar sobre este tema tengo que cuadrar con ellos todo el tema de su seguridad, de los escoltas, de los carros blindados y toda la cosa y lo anuncié y así fue. Pues Revista Semana publicó una conversación entre Mancuso y Eleonora Pineda de la visita que yo hice ese día a Ralito a hablar con ellos sobre el tema de seguridad. La fiscalía al ver la conversación que publica Semana, entre Eleonora y Mancuso, le pregunta a Semana “usted cómo logro esa conversación telefónica, o sea, una chuzada que ustedes hicieron”, “no, es una fuente que tenemos”, “y quién lo hizo”, “nos atenemos al derecho a la información y a la reserva de la fuente y etcétera” y nunca pudieron hacer nada los de la fiscalía para averiguar cómo habían chuzado a estos señores que no tenían nada, no era una conversación que tuviera nada irregular, sino decía “ya viene el doctor Noguera, nos lo mandó Luis Carlos Restrepo, no tiene carro, hay que ver el tema del carro, no tiene carro blindado”, en fin, una cosa que no decía nada.

El tema es que son inmunes los medios de comunicación, porque la fiscalía fue a hacer una inspección judicial en Semana para ver cómo habían obtenido esas conversaciones telefónicas y Semana dijo “no, reserva de la fuente y se reserva la información y no damos nada” entonces no dieron nada, no pudieron obtener nada. Esto es para mostrarte pues también que ellos hacen los que quieren y son inmunes. Publicaron todas estas cosas contra mí y con base en todo eso, después la Corte me condenó. O sea, la publicación de la entrevista a García, punto. No hay un solo audio, no hay una grabación, no hay un video, no hay un documento. Entrevistaron a Mancuso, en mi proceso, a Jorge 40, que era el que supuestamente era amigo mío, le encontraron el computador en el 2005 a Jorge 40 y varios

discos duros, no hay una sola palabra sobre mí, si éramos amigos no tiene sentido. En cambio, sí encontraron muchísimas relaciones de Jorge 40 del bloque norte de las autodefensas con políticos del Magdalena, del Cesar, del Atlántico, con nombres propios, pero ni una sola palabra sobre mí. Uno dice “pero y cómo así, si somos los amigos”. Ningún jefe paramilitar dijo que fuera cierto que yo les entregara información, que yo les colaborara de alguna manera, nada. En fin, fue una cosa loca.

Pero en todo caso, fue un daño enorme el que hicieron los medios en todo esto. Fue una persecución. Mira, Rafael Pardo, nosotros tenemos un conductor, que era conductor de mi esposa, porque ella también tenía protección, cuando yo estuve los 3 años y pico en el DAS. Ese conductor de ella después pasó a ser conductor de Rafael Pardo. Cuando empezó mi proceso que yo me tuve que devolver de EEUU a acá a Colombia, a la indagatoria, todos esos temas, él andaba con mi proceso en el carro, nos contó ese conductor que había sido conductor de mi esposa y que ahora era de él, cometió esa infidencia y nos contó “el doctor Rafael Pardo a quien yo le conduzco, anda con el proceso del doctor Noguera en el carro en la silla de atrás”, en ese momento eran varios cuadernos ya, y se iba a donde María Jimena Duzán con ese proceso y se iba donde otros periodistas, Rafael pardo. A él le molestó y le llamó la atención el tema.

Entonces el ataque de los medios contra mí fue permanente y fue por esa tormenta perfecta. Y eso generó el tema de la condena, sin duda. Yo sí creo que fue determinante el tema de la condena, de los medios en la condena. Determinante, absolutamente determinante. Eso lo digo yo en la carta, cuando a mí me condenan, a los 7 días yo renuncio a la defensa colombiana, yo tenía 7 o, no sé cuántos, creo que me quedaban como 7 procesos más, cuando

a mí me condenaron por el primero, que fue ese tema del paramilitarismo, y yo mandé una carta a la fiscalía y a la Corte diciendo “renuncio, nunca más me defiendo, nunca más participo en nada de la justicia colombiana, todo va a ser demandas internacionales” que tengo una en la OEA y otra en la ONU. Vamos a ver qué pasa con eso, pero en ese momento yo les conté que todo había sido producto de los medios, de la presión de los medios. Así funciona.

A partir de todo eso, ¿crees que esas fuerzas que manipulan los Medios de Comunicación y que tienen dominio sobre ellos, tienen más incidencia?

O sea, es la deshonestidad. Si fueran honestos, no importa si es público o privado, si la persona es honesta, mira, si la persona es honesta informa. No hace propaganda. No comunica, sino que informa. Pero los medios se han convertido en medios de, no de información sino de comunicación, entiéndase comunicación de propaganda, de tema ideológico, de tema político, del tema económico, de tema de intereses. Por ejemplo, aquí está el doctor Alberto Santofimio, de pronto tú has oído hablar de él. Él es un político de vieja data, él estuvo en alta seguridad donde estuvo Rafael García preso. Estuvo con Rafael García y lo conoció y se dio cuenta que era un tipo que lo visitaban muchísimo. A él le entregaban libretos para que él hablara de cosas que él no tenía por qué saber, que o que no eran ciertas pero que eran libretos que le entregaban. Lo visitaban 3 personas, me contaba Alberto Santofimio: uno, Gustavo Petro, lo visitó varias veces; otro Piedad Córdoba; y otro, un asistente de Petro. Lo visitaban con bastante frecuencia, nunca quedaban registrados en los libros de ingreso, pero lo visitaban y le entregaban libretos. Tanto que vinieron fiscales de Venezuela a acá, a hacerme una entrevista judicial, porque querían enviarme en extradición a Venezuela porque este señor decía que yo iba a matar a Chávez con FBI y con

la CIA, y le prometieron, esto está grabado en una de las Revistas Cambio, aparece una conversación de Piedad Córdoba con la esposa de Rafael García, hablándole de cómo le iban a conseguir cédula venezolana, pasaporte venezolano a Rafael García. Cuando Rafael García sale de aquí, de la prisión, era una condena de veintipico de años, y pago solo 3 años, por el tema de la supuesta colaboración, cuando sale de aquí, llega a Ecuador, de Ecuador vuela a Venezuela, en Venezuela le dan efectivamente cédula y pasaporte venezolano con otra identidad, y de ahí Chávez habló con España y lo mandó a España. En España ya volvió a tomar su propia identidad, tiene hoy nacionalidad española, renunció a la colombiana. Todo esto fue gracias a que estos señores le prometieron eso y le cumplieron con eso. Hoy está allá en España.

Mira, aquí la gente que está condenada tiene jueces de penas, jueces que vigilan su condena, y los jueces de pena le dicen a uno, a mí me los han dicho, yo llevo 12 años aquí preso, 12 años ya, y la juez de penas que viene me dice “no es que usted ha tenido mucha prensa, si uno toma decisiones favorables después le hacen un escándalo a uno”. Aquí a muchos les han negado la libertad condicional porque los jueces les dicen descaradamente que los MC después se los comen vivos, que se vayan para la provincia y la pidan allá, que allá no hacen tanto ruido los medios. Así le dicen a uno, descaradamente. Entonces fíjate el poder de los medios de comunicación, que no se atreven ni siquiera los jueces de pena a conceder beneficios que son de ley.

Si bien es trabajo de los jueces manejar las presiones, la que ejercen los Medios de Comunicación es tal que los jueces no tienen independencia.

Mira, qué hacen. Los medios empiezan a atacar al juez que toma decisiones favorables para algunas personas y empieza la fiscalía a investigar a los jueces. O sea, es una presión que hacen. Es que, si los Medios de Comunicación solo los oyeran personas del común no habría problema, el problema es que tú no tienes idea de la cantidad de funcionarios públicos, jueces, fiscales, gente que trabaja en ministerios, o sea, funcionarios públicos en general, de la rama judicial, legislativa y administrativa y ejecutiva, no tienes idea cómo le ponen atención a los medios, cómo se preocupan por lo que diga Julio Sánchez en la W, o lo que diga Vicky Dávila, o lo que diga el uno o el otro. Esa gente tiembla y ellos le hacen mucho caso a los medios. Entonces un juez que, por ejemplo me dé a mí un beneficio de libertad condicional porque ya tengo el tiempo, empiezan a caerle encima y a investigarlo, a pedir que lo investiguen, que cómo así, y los investigan, la fiscalía los investiga, entonces no se atreven. Entonces mucha gente ha optado por irse para la provincia para pedir esos beneficios en la provincia, porque aquí así es, así funciona.

Incidencia de la ignorancia de la sociedad en la fuerza de los medios de comunicación.

Tú dices que los medios ejercen una presión, o sea, más que una presión es, informan. O sea como que pueden llegar a desenmascarar cosas indebidas, o sea cuestiones. Los medios tienen esa responsabilidad y en ocasiones lo han hecho bien, los medios en ocasiones han desenmascarado escándalos que si no fuera por los medios, mucha gente estaría cometiendo abusos de poder, por ejemplo, y esa es la parte buena de los medios. Cuando los medios son honestos, cuando no están por intereses particulares sino por el interés general. Pero a donde

voy yo es que los medios no actúan por el interés general, sino por intereses propios, económicos, ideológicos, se ve mucho.

Los Medios de Comunicación con esas noticias criminales que dan tanta audiencia...

Por el morbo, el morbo de la gente, la gente le gusta. Óyeme, mira los escándalos de la Corte Suprema, el cartel de la toga, tú no te imaginas hace cuánto está funcionando. Aquí estuvo preso este señor Ricaurte, Francisco Ricaurte, y él, te acuerdas que él está acusado de, de haber participado en el cartel de la toga, de haber digamos negociado fallos, de haber negociado preclusiones, etcétera. Él, cuando se sentía que estaba abandonado, cuando se sentía que era el único que estaba pagando por esto, porque Bustos esta en Canadá y los demás están, Malo fue el único que cogieron hace poco, que era su ahijado, Malo es su, él es padrino de Malo. Él decía en ocasiones cuando se sentía solo “si yo hablara, toda la Sala penal de la Corte estaría presa.”, en ocasiones decía eso, cuando se sentía desesperado. Y le decíamos, pero habla, eso nos ayuda a todos, porque todo esto es una locura, todo estos corruptos, y después como que le daba miedo y entonces no. Le insistimos y no. Esa gente, es lo más corrupto que hay. Esos jueces, uno pensaría, los magistrados son... es lo más corrupto que hay.

Entonces, como a los medios les interesa es la audiencia, el rating, estos tipos estaban poniendo presos a un congresista, a un gobernador, a un alcalde, a un funcionario público de alto nivel, etcétera, y los medios felices con eso porque son extras, con eso venden. Está la gente permanentemente viendo la televisión viendo a quién cogieron hoy, a quién van a coger la próxima semana, entonces estaban felices los MC con la gallina de los huevos de oro que eran la fiscalía y la Corte. Entonces durante muchos años abusaron, cometieron

irregularidades tremendas en materia procesal porque los medios los protegían. Los medios protegían a la fiscalía y a la Corte, que les daban extras todos los días. Que tenían una gran audiencia gracias a ellos, y estos cometían abusos de todo tipo porque sencillamente se sentían inmunes, porque tenían el favor de los medios. Entonces, y eso sigue pasando en alguna medida, pero ya como no hay tantas capturas, tanto eso, ya no le sirven tanto estos que ponen presos gente, ya no con la misma frecuencia de antes, entonces ya los medios se han atrevido a señalar personas a hablar mal de Bustos y de Ricaurte y del uno y del otro. Pero así funciona, es un tema de intereses, hay cero honestidad, cero honradez de esa gente.

O sea, a mí me pasaron muchos casos, lo que pasa es que no vale la pena, pero muchos casos con los medios en que los medios, ellos tenían información y sin embargo la sacaban como si no la tuvieran, teniéndola, y mintiendo, y además de forma irresponsable. Tu sabes lo que es que a alguien lo acusen de que yo le mandaba listados a los paramilitares para que asesinaran a una cantidad de personas y todo eso y, el solo hecho de que ellos reproduzcan eso que dice un delincuente que puse preso, ya hace un daño enorme. Y no, “Noguera habría enviado estas cosas” y con esos verbos, esas conjugaciones de que “habría hecho él” y creen que con eso ya están siendo rigurosos, no. El solo hecho, eso es un abuso de una posición dominante en toda la sociedad, la de los MC. Tienen una responsabilidad enorme y ellos abusan de esa posición dominante, ellos ejercen, ellos forman opinión.

Mira, yo estoy hace rato escribiendo un libro y el primer capítulo es “Quiénes mueven los hilos”, así se llama. Es el poder de los medios en el país y básicamente en el tema judicial. Son los medios de comunicación los que mueven los hilos. Detrás de los MC está el poder económico, de grandes conglomerados o de personas que ya tienen el poder económico pero

ahora quieren tener, es un poder enorme. Por eso Santodomingo, por eso Sarmiento Angulo, por eso todos compran medios, porque saben que los medios son un poder enorme.

Entonces no es solo un problema de los MC sino de justicia, sociedad, todo...

Sí, claro. Por eso seguimos en el tercer mundo y por eso este país tiene los niveles de violencia, de tantas cosas malas, de corrupción, de todo. Este país está vuelto nada, lleno de problemas.

Yo creo que eso también funciona así por la falta de armonía de los sistemas colombianos.

Legalmente no hay armonía, ni en los fines. Contradicción entre instituciones, por ejemplo, presunción de inocencia contra reserva de la investigación en el proceso y la publicidad.

Sí. Pero es que a mí me parece que es un tema de honradez. Los medios a veces son los que le piden a los funcionarios que les entreguen las vigencias que son secretas, y los funcionarios, por estar bien con los medios se las entregan. Eso es falta de honradez del funcionario y falta de honradez del medio que sabe que eso no debe hacerse. A veces es el funcionario el que le ofrece a los medios y se ve muchísimo, los funcionarios que le entregan a los medios la información, sin los medios pedírsela para estar bien con un medio, porque la gente, los funcionarios le tienen mucho miedo a los medios. Los medios tienen un poder enorme. Eso es falta de honradez. Las reglas están. Mira, todo el problema siempre es la persona. Yo dicté clases de contratación estatal en la Sergio Arboleda de Santa Marta, durante 6 años, y te puedo decir que no existe una ley, en Colombia no pueden implementar un reglamento de contratación inmune, que sea infalible. Depende de las personas siempre hay un margen de las personas para actuar.

Entonces no es un problema de reglas, ni siquiera es un problema del sistema, ni siquiera es un problema de instituciones, no. Es un problema de personas, que no son honradas. Si las personas fueran honradas, si fueran éticas, el sistema puede funcionar. No es un problema de reglas ni de instituciones ni de falta de reglas, a veces tenemos demasiadas reglas, siempre... O sea, si la persona es honrada las reglas sobran, si la persona no es honrada las reglas sobran también, porque igual hay una forma siempre de sacarle el quite a la regla. Entonces para mí, un problema más que de instituciones o de sistemas, es de personas, es de ética. Es un tema cultural, es un problema de cultura, es nuestra cultura, el tema de esos dichos que todo el mundo conoce, permíname la expresión, “pendejo el último”, “aprovechemos nuestro cuarto de hora”, “busquemos el atajo”, “volémonos la fila”, “ mi hijo es vivo porque se vuela la fila”, cosas de esas, es un problema cultural lo que tenemos aquí en Colombia y que es lo que nos hace muchísimo daño, porque aquí nunca hemos tenido atención por la cultura. Nuestros ministros de cultura, son ministros de folclor. Aquí lo que manejan, los temas que manejan en el ministerio de cultura, es el carnaval, el festival vallenato, los reinados de belleza, la música del pacífico, los bailes de no sé dónde, las ferias y los festivales. Eso no es cultura, eso es folclor. El problema nuestro es cultural.

Mira, Mockus atendió eso en Bogotá. Con todas sus locuras, Mockus transformo esta ciudad, por qué, porque él pensó en la cultura, cultura ciudadana. Lástima que eso no lo hubieran llevado a otros temas, pero lo que hizo ese hombre fue una transformación enorme, aquí en Bogotá la gente se bajaba de los carros a pelear, la pitadera, el irrespeto era absoluto, y ese hombre hizo que la gente se transformara y no niños, adultos, fueron capaces de desaprender todo lo malo y de aprender cosas nuevas. Si eso se hiciera aquí como con las instituciones, eso sería un cambio enorme en el país. Nuestro problema es de cultura, no es de falta de

reglas, es un tema cultural, que tenemos interiorizado eso de “aprovechemos”, “no importa el otro”, o sea, del dinero fácil, de todo eso.

Yo tuve una presión enorme en materia ideológica, o sea aquí Wilson Borja, el presidente del Congreso de Venezuela que era Maduro en esa época, todo el mundo empezó a decirle a la fiscalía “bueno este señor qué, cuándo lo van a poner preso”. Gracias a los medios fue todo, la presión de todo tipo.

Álvaro Uribe también es muy poderoso, ¿por qué entonces solo influye la izquierda?

No sé. A mí por lo menos Álvaro Uribe me quemó como un fusil, a mí me quemó como un fusil. De hecho, cuando yo llegué aquí a Colombia a mi indagatoria, este Mario Iguarán que era el fiscal en ese momento, me recibió en su despacho y mira lo que me dice, o sea yo vengo de Milán, la primera vez, a la supuesta indagatoria apenas renuncié, y él me recibe en el despacho con los dos fiscales y les dice, bueno ya está, lo puede interrogar aquí para que fijen ya la indagatoria. Y ellos le dicen “pero es que no sabemos qué preguntarle, todavía no tenemos suficiente información”. Entonces hablamos varias cosas y cuando vamos saliendo, me dice Iguarán “Jorge, yo sé que no hay nada contra ti, esto es una locura. Pero entiéndeme, es la presión de los medios, háblate con el gobierno”. Me voy a hablar con el Gobierno, que era Sabas Pretelt el ministro en ese momento, el ministro del interior, y me dice “Jorge, me dice Mario Iguarán que no hay nada, pero es la presión de los medios y es la reelección, estamos a unos días de la reelección, entonces él te va a abrir investigaciones pero no te va a pasar nada, porque es para liberar presión, es por el tema de los medios”. El mismo gobierno acordó con la fiscalía que a mí me investigaran, que yo renunciara a Milán, porque de esa manera se liberaba presión. No podía aparecer Uribe como que me seguía manteniendo en el

consulado a toda costa, a pesar de toda la presión, tenía que mandarme al diablo para liberar esa presión y cogerse los medios.

Entonces a mí, Uribe me entregó, realmente no es que Uribe me haya protegido. Ahora, si Uribe tiene presión para... presiona también frente a decisiones judiciales, no sé, seguramente. Lo que pasa es que él, además, peleó con la corte Suprema en ese momento, estuvo de pelea fuerte con la Corte Suprema y la Corte Suprema tiene una influencia enorme sobre la fiscalía. Entonces, porque la Corte Suprema había elegido al Fiscal general, a Mario Iguarán, y él peleó durísimo con la Corte Suprema, a raíz del tema de la tutela, Uribe quiero decir, peleó con la CS, entonces además tenía eso yo en contra. Entonces Uribe fue dejarme solo. Yo no creo que Uribe pueda influenciar decisiones judiciales porque el poder judicial está peleado con Uribe desde que él fue presidente. O sea, él tiene poder...

No como en las decisiones judiciales, sino en los MC

Bueno, los medios no lo quieren mucho, pero él seguramente tendrá también algo de influencia en algunos medios, pero los medios no es que lo quieran mucho. Los medios son vendidos, ellos se venden al mejor postor, al de turno, al que les dé dinero. Mira los presupuestos de gobierno para los medios son inmensos, y si tú no tienes buen presupuesto con los medios no te va bien con los medios. O sea, la publicidad que le gasta el gobierno a los medios, el gobierno anterior le pagó unos contratos inmensos a los medios y eso hace que los medios estén con el gobierno o no estén con el gobierno. Pero yo no sé, me imagino que tendrá influencia Uribe con los medios. En todo caso, por lo menos en el caso mío, Uribe no, o sea, me entregó de esa manera como te digo porque él pensó que quemando el fusible no

seguía el problema, y me lo dijeron el mismo Sabas. Pero sí, seguramente algo de eso también tendrá algo de poder Uribe.

Al principio me defendió. Cuando tuvo una pelea él en televisión con el director de la Revista Semana, Alejandro Santos en ese momento, defendiéndome. Pero después, o sea, defendía el haberme nombrado, él no defendió mi labor, defendió por qué me nombró “ah me cuestionan por qué lo nombré? Yo lo nombre porque lo conocí, dormí en su casa, estuve varias veces allá en Santa Marta”, pero él no defendió mi labor, estaba defendiendo su decisión de nombrarme. O sea, él es muy hábil, muy hábil, es un tipo complicado. Yo no puedo hablar mal de él. Aquí vinieron después de que terminó mi juicio en la Corte, Iván Velásquez, que era magistrado auxiliar de la Corte, me envió a 3 personas distintas a decirme: “si hablas de Uribe te salvan, si no hablas de Uribe te meten 40 años”. No pudieron 40, me metieron 25, pero yo les dije, no tengo nada que decir de Uribe. O sea, yo no es que quiera a Uribe, no quiero ni 5 a Uribe, porque Uribe se portó súper mal conmigo. Hizo una excelente presidencia, a mi modo de ver, a mí nunca me dio una mala instrucción, nunca me dijo haz esto indebido, jamás en la vida, y no puedo hablar mal de él, ni voy a mentir para beneficiarme. Así que si me quieren meter los 40 años, los meten, pero no. Eso pasa. Eso me enviaron Iván Velásquez que era de la Corte. Así funciona.